40 años del Boletín Micológico

Cierro los ojos y vuelvo al año 2003, el sol de diciembre calentaba el laboratorio de Micología, los gritos de los vendedores de Hontaneda se colaban cuando Luchito abría las ventanas para refrescar un poco las cabezas que miraban hacia los microscopios, como si viviéramos en un mundo pequeño, donde las paredes rugosas o semirugosas de los conidios de Aspergillus que solo Piontelli distinguía nos hacían girar en un espiral de sueños, o como si Sporobolomyces que nos contaminaba algunas placas nos mirara desde alguna hoja que con María Alicia disfrutábamos ver caer. En medio de ese mundo, día a día Piontelli revisaba los trabajos para el Boletín, los diseñaba y les daba un color para la impresión final, un trabajo Darwiniano que comenzó

en 1982, en púrpura, como Fusarium oxysporum o Trichophyton rubrum. Pasan y pasan los años, ya van 40 y aún seguimos, con el delantal estampado en azul de algodón o en safranina, a pesar de las incomprensiones, a pesar de la peste y otras enfermedades.

...Que los cumplas feliz Boletín Micológico de la Universidad de Valparaíso.